

Presentación

Pensar el fin de siglo hispanoamericano (1880-1910) siempre ha resultado una tarea además de compleja propicia para el cuestionamiento del material crítico que pretende abordarlo. La complejidad deriva del objeto de estudio, del carácter textual o icónico que integra dicho corpus, de la composición heterogénea de sus materiales, de las direcciones interpretativas que dan a estos materiales las preguntas establecidas como puntos de partida. A la pluralidad del objeto de estudio, la crítica literaria ha respondido transformando e inventando su propio trabajo crítico, y haciendo de lo literario una categoría definida por su carácter dinámico y relacionable. En esta perspectiva, el fin de siglo hispanoamericano ya no aparece como un mero receptáculo de experiencias artísticas innovadoras sino que implica, por el contrario, un campo de estudio donde se debate la noción de experiencia moderna articulada en variables registros discursivos. Fijar lo moderno como objeto de experiencia adquiere la forma paradójica de una búsqueda en el plano material de la dicción literaria, del cuestionamiento del lenguaje como vía expresiva de ese material y de lo vivido como ideal inexperimentable. Tales recorridos son los atajos hacia un encuentro que, considerado críticamente, autoriza aún nuevas miradas en los estudios sobre la cultura de fin de siglo.

Se podría decir que este *dossier* sobre el fin de siglo hispanoamericano presenta, en cierto sentido, diversas perspectivas y dimensiones sobre ese pasaje finisecular. De allí la inclusión de estudios sobre las poses y los artificios del dandismo en la figura de Roberto de las Carreras, o sobre la forma cómo el escritor argentino Eduardo Holmberg funda el orden fantástico y policial de su narrativa asumiendo lo literario como simulación y reflexión de los límites ficcionales. Se deben señalar también aquellos trabajos que puntualizan aspectos de la retórica decadente —perversidad, locura, enfermedad, las relaciones modernidad/decadencia— en narradores como Clemente Palma, Manuel Díaz Rodríguez y Pedro César Dominici. Otros estudios que acompañan este volumen especial se

refieren a las representaciones del cuerpo ciudadano y su significación en el proyecto de construcción nacional, los aspectos que atañen a la complejidad de las relaciones entre géneros discursivos y escritura de mujeres, y los problemas que el plagio, en tanto práctica intelectual, plantea a la historiografía literaria.

Lo que se expresa en este mapa finisecular de la cultura hispanoamericana con su diversidad temática y pluralidad de figuras, entendidas como acontecimientos de época, es el vínculo entre una experiencia de la modernidad, temida y anhelada a la vez, y la posibilidad de traducir esta vivencia en un gesto que corresponda a la relación compleja entre escritura y subjetividad. En este sentido, los trabajos recogidos en este volumen piensan el fin de siglo como experiencia de época y no como mera sumatoria de motivos y, en esta misma medida, construyen extraños objetos de estudio vinculados a un conjunto por la mirada crítica de sus lectores.

Álvaro Contreras
Coordinador